

**CARICIAS
EN EL
ALMA**

Emma Vázquez

***PUEDES COMPARTIR ESTE LIBRO CON
QUIEN QUIERAS Y DONDE QUIERAS SIN
NECESIDAD DE PEDIRME PERMISO***

<https://emvp.es/>

[@emmamariaoficial](#)

Emma María Vázquez Pérez, 2023

I

No quiero ni esto ni aquello. No quiero elegir
entre arriba y abajo. Entre afuera y adentro.

Dame lo que tengas. Dame lo que Seas. Sólo te pido
eso pues sólo eso es lo que yo te puedo ofrecer.

Ni esto ni aquello. Deja que me muestre tal y como
soy en cada momento. Deja que mis sombras
cabalguen por la Luz mientras mis luces se duermen
una siesta a su vera.

No entiendo de disfraces. No entiendo de máscaras.
No entiendo de fingir damas ni dramas.

Si al verte, te ves y el Ver te duele, lo siento.
No es mi intención ser el espejo en el que te
reflejes. Es mi precio a pagar por bucear hasta
las profundidades de mi profundidad.

Ni esto ni aquello. Las partes... me parten. Y, al
partirme, ya no puedo ser yo. Ya tengo que ser
dos. Y, ¿cómo voy a ser dos si soy UNO desde que
la existencia existió...?

No me pidas que te engañe. No me pidas que me
calle cuando el silencio se está ahogando con las
palabras que necesitan vivir.

Puedes odiarme. Puedes escupirme. Puedes
maldecirme. Puedes desterrarme. Pero no puedes
culparme por las heridas que habitan en tu piel.

Ni esto ni aquello. Dame lo que tengas. Dame lo que Seas, pues sólo eso es lo que yo te puedo ofrecer.

II

Dicen que el Cielo llora
para recordarle a los Humanos
que no se traguen la lluvia.

III

No soy Rebelde.

Sólo tengo el Alma

De(s)

Orden

Nada.

IV

La llaman Fría.

Lo que no saben es que es Ella
la que convierte el Mar en cenizas
cuando lo mira.

V

Me rozaste por error.

Y, desde entonces, mi Corazón sólo anhela que te vuelvas a equivocarte. Y tú sin enterarte de nada. Y yo, enterándome de más...

A veces, somos correspondidos. Otras, somos rechazados. En algunas ocasiones, somos nosotros los que decimos que No. Y en otras, nadie se da cuenta de nuestro alocado amor.

Son estas otras que viven escondidas, que silencian el fuego que les quema dentro, que no pueden resistirse a abrir historias que jamás fueron historia y que sólo por eso ya son historia...; son esas otras... las que nos desgarran el Alma. ¿Sabes por qué? Porque se quedaron respirando fantasías. Porque murieron con las ganas puestas. Porque jamás pudieron resolver el misterio de a qué huele el aroma de despertar a su lado y tuvieron que conformarse con despertar sin previo aviso del sueño al que tanto se aferraron.

Me rozaste por error. Y por error sucumbí a tus encantos. Y a tus cantos de sirena mojando mis noches de bohemia y de ilusión...

La mayoría de las verdades se esconden en las mentiras que nos callamos. Y yo me callé durante muchos meses la mentira de que tan sólo eras un hermoso fuego artificial en mi vida. Hasta que la vida me arrancó de cuajo el mando a distancia... con el que pretendía controlar lo que ni siquiera

sabía que sentía. Y me quedé desnuda ante mis latidos. Y su intensidad me dejó la osadía ensordecida.

Dicen que el Amor es ciego, pero yo te veía (y te sigo viendo) por todas partes. Por todos los colores, los olores, los sabores. Por todas las notas musicales que suenan bajo mi almohada. Por todas las lunas que aún están por crecer y por aquellas que aún debo dejar de tejer...

Tenía mi desorden muy bien ordenado hasta que llegaste tú y me revolviste el baúl de los recuerdos. Tuve que llenarme las razones de VerS.O.S para que dejaras de correrme... por las venas; para que mis sentidos no se volvieron locos de tanto pensar en ti.

Pero no funcionó. Pero no funciona. Nunca lo hace...

VI

Haz de tu Corazón roto
una obra de amARTE.

VII

De tanto aprender a decir NO
me olvidé de pronunciar SÍ.

VIII

Que todo en la Vida sea esto.

Un flechazo que se ha quedado en las nubes. Un trabajo que no quiere que le fiches. Una uña quebrada. Una cabellera despeinada...

Que todo en la vida sean estos dolores que te cosquillean las heridas. Que te soplan la rutina. Que te salpican las musarañas. Que si te hacen sufrir es por vicio.

Por el vicio de ignorar los amaneceres, las noches estrelladas, los conciertos gratuitos con los que los pájaros nos deleitan sin pedirnos permiso, los sabores de los abrazos, las caricias de las miradas.

Que todo en la vida sea un tropiezo de vez en cuando. Una cicatriz que se ha cerrado. Un cupido que no ha dado en el blanco. Un vete a tomar viento. O un resfriado mal estornudado.

Que lo que jode de verdad no es que te tiemble un poco la cordura. No es que se tome una siesta la razón. O que te deje con los te amo en vena algún fantasma... colgado.

No, cariño. No. Esto no son más que roces entre latidos. Amagos de tormentas distraídas. Un simple bufido que se había perdido por el camino.

Lo que te parte en mil pedazos, lo que te hunde en

los vacíos, las soledades, las tristezas y las penas es otra cosa. Otra cosa que cuando te golpea, te deja KO. Tirada en la lona. Sin fuerzas para ponerte en pie. Sin sonrisas en la boca.

Eso es sufrimiento. ¿Lo demás? El puro vicio de quejarse, de dramatizarse, de flagelarse. De tener los párpados caídos por buscar tanta mierda en el suelo. Por no llenar nuestra casa de vida. Y nuestra vida, de Hogar.

Porque sigo sin tener claro si nacimos ignorantes o aprendimos a ignorar.

Un beso en unos labios equivocados. Un pisotón mientras nos bailamos. Un gallo... cantándole al Amor. Una vomitera de rabia. Un resbalón por tus sábanas. O un Hola cobarde que no se atreve a decir Adiós.

Así que Levanta la cabeza, cariño. Y da las GRACIAS por Que todo en la Vida sea esto.

IX

Dicen que hay trenes
que sólo pueden cogerse
una vez en la vida.

Yo digo que hay trenes
que se escapan de la **ví**(d)**a**
para que los podamos coger.

X

¿Sabes por qué no me entiendes?

Porque cada vez que abro la boca
me robas las palabras.

Y aún no has aprendido
a escuchar mi Silencio.

XI

No tengamos la piel tan fina.

Ni con nosotros. Ni con los demás. Ni con la vida. Y es que una vez fuimos niños. El Mundo jugaba con nosotros al escondite mientras nosotros le saltábamos las normas sin pedirle permiso. Nos crecían las alegrías cada día. Y cada día las gastábamos junto con otros Corazones. Junto con otras sonrisas.

No tengamos la piel tan fina. Ni alcemos a la mínima la vieja espada de las batallas perdidas. Que todos tenemos nuestras cicatrices. Nuestras heridas. Y, de luna en luna, sangran. Y salpican. Y nos manchan la confianza. Y la bienvenida.

No somos robots. No somos máquinas. No somos la Perfección personificada. Nos caemos. Nos equivocamos. Nos hacen daño. Lo hacemos. La mayoría de las veces, sin querer. Otras, sin querer, queriendo. Desde la ceguera de no poder Ver más allá de la rabia, de la furia, de la impotencia, de la tristeza que nos tiene cogidos en ese momento las riendas.

No tengamos la piel tan fina y el Alma tan dura. Tan dura como para no perdonar lo perdonable. Como para no Comprender lo imperdonable. Como para no ir más allá de los disfraces bajo los que nos protegemos de nuestra vulnerabilidad. Como para

juzgar al que juzga. Como para señalar al que nos señala. Como para castigar al verdugo y creernos por ello amantes de la justicia infranqueable.

Hubo un tiempo en el que la amabilidad contaba. En el que los halagos no ofendían. En el que los vínculos no eran temidos. En el que Amar era lo habitual. Hasta que la Luz se separó de las Tinieblas. Y el caos se apoderó de ellas.

Ahora, cada una vaga por su cuenta y a sus anchas. Luchando entre ellas. Entre Hermanas. Quemándose. Ahogándose. Reflejándose su dolor. Porque han Olvidado que son UNA, y no dos.

No tengamos la piel tan fina o acabaremos con el Alma sonámbula. Y la Humanidad jodida.

XII

Estoy en huelga
de aquellos amores
que por mucho que me miran
no me pueden Ver.

XIII

Tienes la eterna costumbre
de recitar poesías con la mirada.
Y yo,
la de tatuarme tus versos
en mis entrañas.

XIV

Pinto la mona,
doy el **cante**,
le **bailo** el agua a la Vida
y **escribo** del revés
porque del derecho
no me entiende
ni mi piel.
Y dicen que no tengo **Arte...**

XV

Tenemos la Voz castigada
de gritarnos los silencios
y silenciarnos los "te amo".
Por eso,
desafinamos tanto.

XVI

Tengo agujetas en el estómago
de tanto mariposear contigo.

XVII

Sólo una *L* necesitamos
para dejar de escupirnos
los miedos a la cara
y empezar a esculpirnos
respeto en el Alma.

XVIII

No hay mayor pecado
que quebrantar la serenidad
del llanto.

XIX

¿Una cura quieres?

L**AME** tus heridas hasta que
dejen de sangrar memorias.

XX

¿Cómo puede tu Fuego
provocarme tantos escalofríos?

XXI

Primero, (**p**)**haz**.

Y después,

ya si eso,

gloria.

XXII

En los tiempos que corren...

PARAR es lo valiente.

XXIII

Me pinté el Mundo en el Alma
para que cuando llegara Ella
me pegara un buen Viaje.

XXIV

¿Una receta?

Tomarse la Vida con mucha c**ALMA**.

Y alguna que otra dulzura más.

XXV

Nacemos cuando alguien nos mira.

Morimos cuando nadie nos ve.

XXVI

El Mar se consumirá
en el mismo instante
en el que se nos sequen
las Lágrimas.

XXVII

Nuestras miradas chocaron.

Y,

sin decirnos nada,

nos lo Amamos todo.

XXVIII

La Muerte no es más que
el mordisco definitivo
que nos da la Vida.

XXIX

Si el amor es ciego,
¿por qué te veo en todas partes?

XXX

Una eterna cata a ciegas.

Así es la vida. Así de misteriosa. Así de desconocida. Sin pedirnos permiso, nos arranca las vestidURAS. Para así dejarnos humildes y desnudas ante nosotros mismos. Y ante el mundo.

Una eterna cata de latidos. A ciegas. A tientes. Donde entre suspiro y suspiro, un silencio, un vacío, nos habla al oído. Y nos recuerda que esto son dos días. Que las puertas ya están abiertas. Que ni siquiera hay puertas...

Así es la vida. Tan radical. Tan contundente. Tan temeraria. Tan llena de lágrimas. Y de sonrisas. Y de vuelos sin alas. Y de caídas tropezadas. Y como mejor podemos, aterrizadas.

Los errores que cometemos nos recuerdan que somos humanos. Y no humanos disfrazados de dioses. Que nadie es perfecto, aunque todos siempre lo seamos. Que no hay nada más bello que una vulnerabilidad mostrada sin vergüenzas. Ni aspavientos. Y nada más intenso que un fuego sostenido en el aliento. Y en el quiero, pero no puedo.

La vida es una eterna cata a ciegas. A ciegas porque la mayoría ni siquiera saben que no saben. A ciegas porque tenemos la mirada velada de ignorancia y de miedos. Miedo a sentir. Miedo a amar. Miedo a vivir. O mejor dicho, a morir. A morir sin haber vivido. Sin haber amado. Sin haber

sentido.

Un viaje en el que vamos catando el sabor de los encuentros. De los rechazos. De las soledades. De los abandonos. De los amores secretos. De los que gritamos a pecho descubierto. De los que jamás serán. De los que fueron y se fueron...

Y seguimos caminando. Porque el camino eres tú. Y soy yo. Y mientras nuestros cuerpos aguanten, con los pies por delante..., pero también por detrás, bailaremos al son de la divina comedia que es esta vida nuestra. Tan nuestra... que se pierde entre los límites de la Consciencia hasta desaparecer en Ella. Que eres tú. Y que soy yo. Y que es el Amor.

Así es la vida. Una eterna cata a ciegas. Y el único camino hacia la Muerte que Dios nos selló.

XXXI

Vuelas tan alto
que hasta me da vértigo
asomarme a ti.

XXXII

Hay *partidas* en las (nos) ganamos,
aunque perdamos,
Y *partidas* en las que la Soledad
se queda a vivir
en nuestra alcoba vacía.

XXXIII

La Poesía
es un Alma de doble filo
que dispara emociones
para revivir Latidos.

XXXIV

¿Que si confío en mí?

Confío plenamente

en las dudas que tengo constantemente.

No sé...

si eso cuenta como Confianza.

XXXV

¡Qué bonita la Vida!

Que me arrebatara lo que me regala
para que mis latidos no se duerman
en camas desiertas.

Que me dispara un Flechazo no correspondido
para Amar sin más.

Sin un por qué.

Sin un para qué.

Sin un sentido comprado en el mercadillo.

¡Qué bonita la Vida!

Que sigue respirando en mí
cuando me roban el aliento.

Cuando la oscuridad ilumina mis infiernos.

Cuando sólo tengo fuerzas para gritar silencios.

E infinitos "te amo" vagabundos que han sido
desterrados de su piel.

Y de sus labios.

¡Qué bonita la Vida!

Que no me da tregua

para que me rinda a la dureza.

Que me levanta las ganas del suelo

con el susurro de AMAneceres nuevos.

Que me planta Raíces Profundas en toda la cara

para que deje de irme por las ramas.

que me arranca de cuajo los miedos

con los que he disfrazado a mi Alma.

¡Qué bonita la Vida!

Que siempre está ahí para mí.

Que me acompaña en la Soledad

de mis sábanas mojadas.

Que no me suelta cuando salto al Vacío.

Ni cuando el Vacío me asalta sin permiso.

Que me abraza cuando mis heridas sangran.

Que me abrasa para que mi Corazón

no muera de frío.

¡Qué bonita la Vida!

Tan intensa. Tan radical.

Tan jodidamente hermosa.

Que hasta duele verla marchar

y no poder (re)tenerla más.

XXXVI

Soy un papel en blanco
que no pinta NADA,
pero donde TODO es pintado.

XXXVII

Concédeme este baile, amor.

Sólo te pido un baile.

Uno de esos en los que nos bailamos las ganas
de no soltarnos las entrañas.

Uno de esos donde tu piel huele a mi piel.

Donde me miras con mis ojos.

Donde nos besamos los latidos.

Donde nos abrazamos los gemidos
que aún están por ver...

Sólo te pido un baile.

Un baile de esos en los que
nos arrancamos los sentidos.

Uno de esos donde las razones
se toman un respiro.

Donde las mariposas
revolotean por nuestros estómagos.

Donde nuestras Alas se acarician las plumas.

Donde las palabras se callan.

Donde sonreímos al mismo ritmo.

Sólo UNO, amor.

Sólo un último baile

para saborear lo que pudo haber sido.

Un último baile

donde tú pongas la música

y yo la pasión.

Un último baile

donde tú suenes a eternidad

y yo a principio.

Por favor,

Concédeme este baile, amor.

Eso es lo único que te pido.

XXXVIII

Te vas, pero no te vas.

Como si tu lejanía estuviese en contacto con mi piel.

Como si tu olor viniese a visitarme cada anochecer.

Como si tus labios me hubiesen acariciado alguna vez.

Te vas, pero no te vas.

Quiero olvidarte. Para dejar de recordarte en cada instante. Para dejar de verte en todas las miradas. Para dejar de escribirte en todos mis versos. Para dejar de bailarte en todas las canciones. Para dejar de hablarte en todos mis silencios.

Te vas, pero no te vas.

Y aquí sigo. Sintiéndote como si jamás te hubieras ido. Soñándote, de nuevo, por momentos. Por momentos en los que el anhelo de ti me arrastra a la soledad y al vacío del Desierto.

Te Amo. No sé el qué ni a quién. Sólo sé que te Amo. Sólo sé que cuando te siento, Amo. Amo sin razón. Amo sin condición. Amo porque no puedo no hacerlo. Amo porque por mucho que tú no me ames,

yo Amo. Yo, te amo.

Y aquí sigo. Amándote como si alguna vez, en alguna otra vida, te hubiese jurado amor eterno. Amándote porque sí. Amándote ¿por qué no? Amándote con placer. Sin coMplacer. Y con algún que otro desgarró de dolor.

Te vas, pero no te vas.

Como si te me colaras dentro sin señal de aviso. Como si aparecieras volando por la ventana de mis imprevistos.

Como si tus Latidos tuvieran la llave de mi Paraíso.

Y entraras y salieras de él, de mí, sin pedirme permiso.

Te vas, pero no te vas.

Y yo sigo aquí. Amándote hasta el infinito y Más Allá. Deseándote a rabiar. Mientras me arranco del Alma los sueños que tanto te sueñan. Sueños imposibles de hacerse Realidad.

Para lograr que algún día te vayas.

Te vayas para no volver.

Te vayas con todo mi Amor,

pero te vayas

por Fin

de Verdad.

XXXIX

Ni una más.

Te quiero Libre
porque te Amo.
Y porque te Amo,
te rompo a abrazos.
Y no a puñetazos.

Abrazos
en los que te quedarías a vivir.
Y no a sobrevivir.
Abrazos
que acarician heridas.
Y no que las vuelven a abrir.

Ni una más.
No derrames ni una lágrima más
por quien te corta las alas.
En lugar de empujarte a volar.
Ni una lágrima más
por quien prefiere
tenerte atada a su inseguridad.
En lugar de cuidar tu Vulnerabilidad.
En lugar de admirar el Poder
que derrama tu Sensibilidad.

Porque quien te Ama,
te quiere Libre.
Con él. Con ella.

O sin él. O sin ella.

Porque el Amor
sólo entiende de Amar.
De Amar en Libertad.

Ni una más.
Ni una más, MUJER.
Ni una lágrima más.

XL

A Mí,
que te crees sabedora de la Vida,
como si no existieran más latidos por descubrir.

A Mí,
que te crees mejor que la Existencia,
como si fueses tú la que la hubiese parido a Ella.

Te digo...,
con un "me" por delante
y otro "me" por detrás,
que Descanses... de ti.
Que tu cuerpo está agotado de tanto huir.
Que tu Soledad anhela tu compañía.
Que tu Vacío echa de menos tu Presencia.
Que tu máscara está desHecha... de tanto mentir.

A Mí,
que construyes muros entre "tú" y "yo",
como si una simple costilla te pudiera decir
"Quién Soy".

A Mí,
que juzgas lo que está bien y lo que está mal,
como si en tus manos se hallara un poder redentor.

Te digo...,
con un "me" por delante
y otro "me" por detrás,
que te acunes en tu regazo.

Que tu Corazón ya no sabe cómo reclamar tu propio...
Amor.

Que tu piel tiembla de lo fría que eres con Ella.

Que tu Mirada se ciega porque no le prestas
Atención... a su Luz.

Que tus labios se secan de tanto silenciar tu Voz.

A Mí,

que te buscas y no te encuentras,
como si te hubieses perdido entre las tinieblas.

A Mí,

que no te reconoces cuando miras al Cielo,
como si tú no pertenecieras en el firmamento.

Sí, cariño.

Te lo digo a Mí.

Que eres quien me respira.

Que eres quien me habita.

Aunque te creas Separada... de ti.

Firmado:

La Vida.

XLI

Pisaba fuerte. Muy fuerte. Sabía perfectamente lo que debía decir y lo que era necesario callar. Se movía como se mueven esas pieles que son imposibles de atrapar. Tan femenina. Tan delicada. Tan de pasada de vueltas de lo que a uno aún le quedaba por caminar... Cuando la veía así de genuina, hablar se tornaba un pecado. No quería perderme ni uno sólo de sus alientos. Alientos que me alentaban... a Amarla cada Instante más y más y más. Sus labios chorreaban sabiduría. Y sus ojos, Pureza. Y cada vez que me miraba, me salpicaba un poquito de su Esencia. Se mojaba igual que se mojan los valientes. Poniendo a cada punto en su sitio, aunque esos sitios no fuesen su punto. Sin decir nada, lo decía todo. Todo... menos el Te Amo que mi Corazón aún sigue anhelando.

XLII

Que me busquen por Dentro,
que acá es donde me Encuentro.
Que me busquen por Dentro,
donde habitan los vientos.

Las caricias que empapan los besos
que se esconden Dentro, tan Dentro.
Las miradas que viajan en los tiempos
que me corren... Dentro, tan Dentro.

Que me busquen por Dentro,
que acá es donde me Encuentro.
Que me busquen por Dentro,
donde soplan los versos.

Donde el Alma sacude las pieles
que me arden Dentro, muy Dentro.
Donde el Vacío se llena de Almas
que me tatuaron "Dentro, muy Dentro".

Que me busquen por Dentro,
que acá es donde me Encuentro.
Que me busquen por Dentro,
donde nacen los cuentos.

Que Fuera hace frío. Y (me) tiemblo. Y (me) hielo.
Que Fuera está oscuro. Y (me) ciego. Y (me)
pierdo.

Que me busquen por Dentro,
que acá es donde me Encuentro.
Que me busquen por Dentro,

donde respiran los Soy.
Donde Laten los Siento.

Que me busquen por Dentro.
Que Aquí,
que Ahora
ES donde (me) Amo.
Sin frenos.
Sin peros.
Y SinCero...s.

Que me busquen por Dentro, joder.
Que me busquen por Dentro.

XLIII

Te amaba ya antes de conocerte. Te amaba sin saber que te amaba.

Y lo hice sin el permiso del Cielo. Mientras hacía de mis miedos, cenizas. Allá en el Infierno.

Te amaba en las miradas que no me Veían. En las caricias que me evitaban. En las sonrisas que no me besaban. En los abrazos que se colaban en mis entrañas. En los silencios tan nuestros... que se me escapaban. Porque ahí estabas Tú, sin estarlo. En cada piel con la que chocaba. Como si quisieras recordarme que de ti no me olvidara.

Te amaba antes. Antes de que las estrellas brillaran. Antes de que los vientos volaran. Antes de que los mares se mojaran. Antes de que la Vida naciera. Antes de que nuestros corazones latieran. Te amaba ya antes. Te amaba sin saber que te amaba.

Y lo hice sin el permiso del Cielo. Porque desde cuándo se necesita permiso para Amar. Porque desde cuándo se puede evitar hacerlo.

Te amaba ya antes de conocerte, Amor. Te amaba sin saber que te amaba.

XLIX

Antes de... que un latido naciese en ti.
Antes de... que el silencio se tornase voz.
Antes de... que el agua creara los mares.
Antes de... que el fuego calcinase los volcanes.

ESO, eres tú.

El "antes de" todo lo imaginado.
El "antes de" todo lo sentido.
El "antes de" todo lo pensado.

La Vida que ya vivía "antes de" que vistiera tu piel.

La hoja en blanco.
La partitura sin acordes.
Los labios no besados.
Los abrazos volados.

Los "antes de" que las palabras significasen algo.

ESO, eres tú.

Así de puro.
Así de infinito.
Así de espontáneo.
Así de absoluto.

Siempre tan Presente.
Siempre tan Eterno.
Siempre tan Perfecto.

ESO que carece de espacio y de tiempo.
ESO tan Vacío y, a la vez, tan Pleno.
ESO a donde todo Ser Humano anhela regresar.
ESO que jamás puedes abandonar.
ESO...
también llamado
HOGAR, dulce Hogar.

Pues ESO
eres tú.
Pues ESO
soy yo.

Ambos
el mismo ESO
aparentando Separación.

Porque "antes de" la mentira
ya existía la Verdad.

Y aunque tú no Recuerdes ESO,
ESO sí te recuerda a ti.

Así que no temas, cariño.
Que por Olvidar que ya estás en casa
no dejas de SER el HOGAR
que siempre fuiste
y siempre serás.

L

Te cambio mis lágrimas
por un poquito de tu Arte.
Por esa manera tan Bella
que tienes de contArte.
De bailArte las penas.
De hablArte con silencios.
De amArte porque sí.
Y sin rodeos.

Te cambio mis lágrimas
por un instante en tu cobijo.
Por respirArte las miradas
que pretenden esquivar al destino.
Por acunArte las pinceladas de tristezas que le
dibuja la Vida a tus Sueños.
Por cantArte la melodía
que tocan los escalofríos cuando me rozas con tu
piel de terciopelo.

Te cambio mis lágrimas
por un beso de esos que cAlma mi fuego.
Por escuchArte aCallar las palabras que están de
más.
Por bañArte los labios de las sonrisas que tanto
echo de menos.
Por coloreArte los latidos de la pasión que me
arde Dentro cada vez que me choco con tu loco
reCuerdo.

Te cambio mis Lágrimas,
ésas que derraman experiencia,

ayeres, hoyes, mañanas
y Huellas en el suelo,
por un poquito de tu Arte.

Del Arte
que llevas tatuado
desde que naciste
en las venas
y que me ciega
cada vez
que te Veo...

LI

Las palabras se eligen solas.

Y los latidos, también.

Las poesías se escriben a sí mismas.

Y los Corazones son amados
por el Amor que les ha sido alcanzado.

No te amo porque quiera amarte.

Te amo porque así lo ha decidido Dios, las
estrellas y el Encontrarte.

Así que,

por favor,

no me juzgues por cometer este pecado mío de
amarte para adentro.

A escondidas.

Y tragándome la pasión, el deseo y estas ganas
locas de dormir a la vera de tus anhelos.

Y de cada una de tus sonrisas.

Perdóname,

amor,

por amarte

sin haberte preguntado.

Por amarte

sin darme cuenta de que te estaba amando.

Por amarte

en cada silencio.

En cada mirada.

En cada verso.

Y en cada abrazo.

Y perdóname,
amor,
por amarte
sabiendo que jamás podrás colarte
entre mis pasos.

Porque las palabras se eligen solas.
Y los latidos, también.

LII

Tengo hábito de ti.

De acostarme en tu espalda y que respiremos juntas
lo mucho que nos echamos en falta.

Tengo hábito de arañarte el Corazón. Amándote
despacio.

Sin rodeos.

Y envolviendo con mi Silencio cada uno de los
jadeos que grita tu pasión.

Tengo hábito de ti.

De los "te amo" que se lleva el viento cuando me
mandas a tomar viento por echar leña a un fuego
que ya se apagó.

Tengo hábito de los quejíos de tu cuerpo.

Esos que me cantas con la mirada cuando la Vida le
abre paso a la furia del dolor.

Tengo hábito de ti.

De las sonrisas que me sonríen, aunque no tengan
gananas de sonreír.

De las lágrimas que lloran lo que un día no se
atreveron a decir.

De la dulzura con la que le pones límites a mi
alta velocidad.

De la sutileza con la que me dices NO, aunque
sepas que yo esté pataleando por escucharte el SÍ.

Tengo hábito de lo que no se puede ver.

De lo que no se puede hablar.

De lo que no se puede oír.
De lo que no se puede tocar.

Tengo hábito del Alma que te parió.
Tengo hábito de ti,
(mi) AMOR.

LIII

Sólo un instante bastó para que te colaras dentro.
Tan dentro... que ya no puedo sacarte de mí.

Mi pecado fue enamorarme.
Dejar de ser yo para poder estar cerquita de ti.
Qué insensatez, ¿verdad?
Volverme loca por alguien que ni siquiera conocía.
Ni conozco.
Que seas como un imán del que, por mucho que lo
intente, no puedo escapar.

Eres uno de esos amores que cuanto más te alejas
de ellos, más corren tras de ti. Soñando en tu
mirada. Aterrizando cada mañana sobre tu piel.
Durmiendo con tu respiración.

Uno de esos que por mucho que me rechacen, me
silencien y me ignoren, siguen latiendo con la
misma intensidad, pureza y belleza en mí.

Mi pecado fue enamorarme.
Porque al enamorarme, perdí la razón. Y empecé a
equivocarme. Y a tropezar dos veces con la misma
piedra. Sin ser consciente de ello. Sin darme
cuenta.

Ensordecí. Y me cegué. Y no escuché tus miedos. Y
no vi cómo los míos me volaban los sesos. Y se
hacían dueños de mis palabras. De mis silencios. Y
de mis ansias de Unirme a ti.

Ahora que no me lees, que no me oyes, que no me

recuerdas y que no sabes ni quién soy... permíteme que te llame Amor. Porque no puedo llamarte de otra manera. Porque eso es lo que eres para mi Corazón. Amor y sólo Amor.

Y perdóname de nuevo. Quizás tú puedas algún día, ya que perdonarme no puedo yo.
Lo siento. No supe hacerlo mejor.

Mi pecado fue enamorarme. Enamorarme del Amor.

LIV

Y se va, se va.
Tal como vino.
Como un huracán
que moja todo lo que toca...
y que jamás se da por vencido.
Ni por herido.

Se va,
con todas las caricias que mi cuerpo grita.
Con todos los "te amo" que aún no le he entregado.
Con todas las tentaciones que ansían dormir a su
lado.

Se va.
Y se lleva las fantasías,
los sueños,
y los mundos con Ella
que aún no se han hecho realidad.

Se lleva mis latidos,
que han aprendido a bailar a su ritmo.
Se lleva mi alegría,
que se despertaba con el brillo de su sonrisa.

Y se va, se va.
Como si nunca hubiese aparecido.
Como si pudiera arrancármela de la mirada con tan
sólo una lágrima.
Como si el olor de su Alma
ya no impregnara mis sábanas.

Se va,
dejándome en la puerta
los besos secos,
los abrazos rotos
y las palabras vacías.
Y llevándose consigo
la sangre que corre por mis venas
en la maleta de sus olvidos.

¿Y qué hago ahora con toda la sed que sólo puede
calmar su piel?
¿Qué hago ahora con los "buenos días, felicidad"
que nos tatuamos juntas cada amanecer?

Y se va, se va
sin decir Adiós.
Como un huracán
que moja todo lo que toca..
y que no mira atrás
para ver lo que se ha engullido.

LV

Me vestí de ti.
Del aroma de las palabras que callas.
Y que tanto hablan de Sentir.

Me vestí de los cuentos
que me cuento cuando cuento
cada muro que separa
mis latidos de tu latir.

Me vestí con las sonrisas que le regalas a mi
alma.
Con las prisas de que me acaricies las mañanas.
Con los vientos que me mandas tomar cuando me
arden las ganas de colarme en tu mirar.
Con los puntos suspensivos que tanto enloquecen a
mis gemidos.
Con las medias tintas con las que me dibujas, una
y otra vez, la salida.

Me vestí de ti.
Y recordé a qué sabe el Amor
que ama en silencio.
El Amor que ama más allá del "te quiero para mí".
El Amor que se aleja para no herir.
El Amor que renuncia a lo que ama
para que lo que ama
pueda ser feliz.

Me vestí de ti.
Y ahora ya no sé estar desnuda.
Y ahora ya no recuerdo

cómo se hace
aquello de Vivir.

LVI

¿Sabes cuando te "chocas" con alguien y las palabras se quedan mudas?
¿Y te quedarías a vivir en su mirada?
¿Y sientes una fuerza incontrolable por acariciarla, por abrazarla, por protegerla y por cuidarla?

Así es el amor. El de carne y hueso.
El que te arranca la razón de un plumazo.
El que te arde en deseo y te convierte en puro fuego.
Al que le pones cadenas para que no salga disparado hacia una piel que ya está siendo abrigada por otros (a)brazos.

Entra sin permiso.
Sin que le hayas abierto la puerta.
Y, sin que puedas detenerlo, recorre cada rincón de tu alma haciendo suyo todos tus pedazos.
Y te arrebatara hasta el último aliento cuando sale volando por la ventana hacia ningún lugar, dejándote tirada... en el sofá con el corazón, las entrañas y la intimidad al descubierto.

Así es el amor. Así de libre. Así de inesperado. Así de caprichoso. Así de incontrolable. Así de repentino. Así de vivo. Así de intenso.

No puedes agarrarlo porque en cuanto huele tu

necesidad de poseerlo, se deshace en tu mano.
Y se lo lleva el viento.

¿Pero cómo puedes evitar acercarte a lo que te
tiembla tanto?
¿Cómo dejas de escuchar lo que a todas horas te
está gritando?

Así es el amor.
Que te pilla por sorpresa y no te suelta.
Que le da igual que te vistas de casada, de monja
o de eterna soltera.
Que todo lo que toca, lo pinta a su manera, aunque
no coincida con el color de tu preferencia.

A veces, dulce.
A veces, amargo.
Siempre Bello.

Y es que así es el amor.
El amor de carne y hueso.

LVII

No te quiero, te amo. Cada día un poco más.
De la ausencia absoluta a la presencia constante.
De la indiferencia inicial al me corres por las
venas actual.

Cada día un poco más.
En cada canción, en cada mirada, en cada sonrisa,
en cada gemido, en cada despertar, en cada sueño,
en cada lágrima.
Ahí estás. Bailándome las ganas de beberme cada
gota de tu respirar.
Ganas que cada día empapan mis sentidos un poco
más.

Me voy para que no vengas.
Me alejo para que sea el aire el que corra entre
nuestros cuerpos hambrientos
y no yo la que salga corriendo por quedarme sin
aire cuando te deseo y no te "puedo".

Cada día un poco más.
Más desnudez de ti.
De tu alma, de tus silencios y de tu piel.

Que si no te escribo,
los secretos me explotan dentro.
Que si no te expulso por mis dedos...,
me quemas hasta el fuego.

Si tan sólo pudiera susurrarte que no te necesito.
Que tan sólo te amo.

Si tan sólo pudiera dejar de esconderme y que
nuestros miedos se rompieran en mil pedazos.
Podría dejar de jugar a las damas contigo. Aparcar
el orgullo, los modales y los principios a un
lado, arrodillarme ante ti y hacer que
desAparecieras en mis labios...

No. No te quiero. Sólo te Amo.
Cada día un poquito más.

LVIII

Deja que te cuide.
Que te acune los sueños.
Que te bese las heridas.
Que te acaricie las lágrimas.
Que te abrace los miedos.

Deja que te ame así.
Así de lento.
Así de suave.
Así de delicado.
Así de tierno.

Guardando en un cajón las prisas.
Las prisas por que vuelvas a bailar de nuevo al
compás de la alegría.
Las prisas por que salgan a la luz tus increíbles
sonrisas.

Deja que te cuide.
Que me quede sentadita a tu vera mientras vomitas
todas tus penas.
Que te agarre de la mano cuando tu corazón más
tiembla.

Así. Así de silenciosa. Así de sigilosa.
Como si no te dieras cuenta.
Como si no supieras que me muero por arroparte.
Como si ignoraras que, por mucho que lo intente,
me es imposible dejar de pensarte, de sentirte y
de añorarte.

Deja que te cuide.

Deja que haga algo con todo este Amor que me has despertado.

Que ya no sé dónde meterlo.

Que ya no sé dónde esconderlo.

Que parece que me vaya a explotar Dentro.

Un poquito. Sólo un poquito.

Hasta que logres caminar descalza.

Hasta que logres respirar sin disfraces, sin maquillajes y sin máscaras.

Así de lento.

Así de suave.

Así de delicado.

Así de tierno.

Deja que te cuide, amor.

Deja que te cuide.

LIX

De tripas anda la noche. De tripas corazón.

Querer huir. Querer desaparecer. Escapar hacia el silencio. Para que se trague todo el ruido que te hierve dentro.

¿Dónde está el silencio cuando más lo necesitas?
¿Dónde encontrarlo cuando la Vida te grita tanto?

De tripas corazón.
Hasta que la tormenta mengüe.
Hasta que el fuego se vista de cenizas.
Y haga tu desesperación trizas.

¿Cómo te escapabas de ti? ¿Cómo se hace para dejar de sentir?

Intensidad. Todo me huele a intensidad. A "demasiado". A "se me escapa de las manos".
Y necesito escupir algo fuera.
Para no atragantarme con mi propia sangre.
Para poder respirar un poco de aire.
Y soplarme los deseos de volar sin dirección.

De tripas corazón.
Sin caer en la tentación.
En la tentación de señalar a lo ajeno.
En la tentación de disfrazarme de lo que no quiero ser ni soy.

No puedo.
Ya no puedo ser ciega a lo que veo.

Ya no puedo contarme mentiras para que mi piel
huela mejor.
Ya no puedo protegerme con ningún Dios.
Ya no puedo creerme que no es cosa mía.
Ya no puedo salir en busca y captura de un futuro
redentor.

Se agotaron los remedios.
Se agotaron las enmiendas.
Se agotó la esperanza de la salvación.

AQUÍ y AHORA
sólo me queda
cogerme de la mano,
tirarme desnuda y sin filtros
a mi propio Vacío
y hacer
DE TRIPAS CORAZÓN.

Hasta que la tormenta mengüe.
Hasta que el fuego se vista de cenizas.
Y haga trizas mi desesperación.

LX

Amarte a Ciegas.
Así es cómo te amo.
Sin poder Verte todo lo que quisiera.
Con la razón ganándole la batalla al Corazón.
Muriéndome de ganas por descifrar el misterio con
el que caminas.
Tragándome el deseo de acariciarte la pasión con
la que te plantas ante la Vida.

Amarte a ciegas.
Soñándote despierta.
Convirtiendo en cenizas cada intento de acercarme
a tu lejanía.
Atándome en corto para no saltarme mis reglas de
oro.
Para no romper el pacto de silencio que he hecho
con mi integridad.
Para que lo poco que puedo disfrutarte no se rompa
en mil pedazos por no saberme aterrizar.

A ciegas.
Como cuando el Fuego se quema por creerse inmune a
tanta Belleza.
Como cuando la Fuerza se quiebra por creerse más
poderosa que la Sensibilidad.

Para no poner en peligro tus sueños cumplidos.
Para seguir deleitándome con tus sonrisas de
felicidad.

Porque Amarte a ciegas quizás no es mi mejor

opción, pero sí es la mejor demostración de amor
que te puedo regalar.

LXI

No quiero dejarte huella.

Quiero dejarte un beso en la mirada
cada vez que el amanecer se levanta.

No quiero ser la manzana que muerdas.

Quiero ser el paraíso del que no te despiertas.

Que no me fantasees.

Que no me sueñes.

Porque ya me tengas.

LXII

A estas alturas de la Vida,
me quedo con las madrugadas
escuchando al Mar.

Con las noches bailando mis sueños
sobre la almohada.

Con las **CARICIAS EN EL ALMA**,
las conversaciones de miradas,
los abrazos que no tiene prisa
y con los "menos es más".